

Medio	Revista Mensaje
Fecha	31-05-2010
Mención	Carmen Silva, psicóloga de CISOC se refiere a la vulnerabilidad de los jóvenes.

TV: La juventud bajo una mirada justa

Juan Rauld

Periodista

Ejemplos individuales y colectivos de esfuerzo y solidaridad, de razones por las cuales estar optimista respecto de la sociedad chilena, busca reflejar el docureality “Valientes” que desde abril transmite Canal 13.

Un acento en la atención a la vulnerabilidad en que se encuentran diversos sectores juveniles fue expresado por los obispos chilenos al abordar las tareas de la Misión Continental y declarar en su 98ª Asamblea Plenaria que las fuerzas de nuestra sociedad deben conducirse a hacer de nuestro país “una mesa para todos”. Tal invitación implica esencialmente acercar los beneficios del progreso a cada uno de los chilenos, con consideración especial hacia quienes hoy en día se sienten postergados. En ese contexto, la juventud debe ser destinataria de muchos esfuerzos. Pero también tiene que ser mercedora de una mirada justa, equilibrada, no estigmatizadora.

Precisamente esa es una de las motivaciones que acoge el nuevo docureality “Valientes”, que desde abril emite Canal 13, los lunes en el horario *prime* de las 22 horas. Ideado y dirigido por Rodrigo Leiva y conducido por Diana Bolocco en cada capítulo traban lazos jóvenes en condición de vulnerabilidad social con otros que disponen de recursos para sus necesidades o expectativas de vida; algunos de esquemas rupturistas, con otros que se asumen cómodamente insertos en la sociedad que les rodea; o, también, alguna niña que vive despreocupadamente su sobrepeso se ve cara a cara con otra de su misma edad que sufre de anorexia... Distintas realidades son las que se “enfrentan” en esta propuesta de la estación católica.

RELACIONES ENTRE DOS MUNDOS

En el primer episodio se reunió un grupo de *pokemones* con uno de *cheerleaders*. Mostraron sus costumbres, sus formas de ser y de enfrentar la vida, con especial atención a la visión de ellos acerca de la sociedad. Se confrontaron realidades. Algunos de los integrantes del primer conjunto habían abandonado el colegio y gastaban la jornada en calles y plazas de su barrio. Las niñas, por el contrario, se dedicaban diariamente a tareas de preparación física y mental, concentradas en jornadas rigurosas, generalmente con la perspectiva de una próxima competencia. En el encuentro de esos

dos mundos distanciados, sin embargo, surge un diálogo y un encuentro. En este caso, el contacto tuvo el resultado en que los *pokemones* decidieran regresar a sus estudios, según anunciaron ellos mismos en un programa matinal posterior.

Para la directora de Estándares Editoriales del Canal, María Ester Roblero, un objetivo central del programa “es superar la mirada pobre que desde la sociedad se dirige hacia los jóvenes y hacer ver que en las más diversas situaciones se encuentran valores destacables”. Así, se intenta ingresar a las realidades más personales de estos, fundamentalmente observando sus sueños o temores. Para ello, una cámara hizo un seguimiento intenso, permanente. Tras horas y horas de registro, se editó cada programa, logrando el formato de un reportaje.

Roblero comenta que con llamar al programa “Valientes”, se apostó a “demostrar que en todos los grupos hay muchos jóvenes con valores notables,

que son verdaderos *valientes*. Quisimos acercarnos a los estilos e identificaciones que la juventud tiene hoy en Chile —que no se agotan en las tribus urbanas— para afirmar que en todos ellos hay quienes saben ‘tirar para arriba’, expresar solidaridad y tener sueños valiosos”.



La ejecutiva expresa que la importancia de una producción como esta radica en que “es muy útil un espacio donde haya un testimonio efectivo de la realidad que afrontan nuestros jóvenes. Entre ellos están probablemente los más desprotegidos; basta recordar que las estadísticas oficiales señalan que el 50% de los pobres pertenecen a la juventud. Tenemos que conocerlos y valorarlos mejor. El mérito de ‘Valientes’ es que nos muestra precisamente lo que, en algún sentido, no quisiéramos ver: nos presenta realidades muy diferentes a las de un Techo para Chile o Misión País”.

“En terreno comprobamos las dimensiones que tiene la vulnerabilidad social. Ratificamos lo que dicen los sociólogos en el sentido de que para muchos jóvenes la fortaleza no está en su familia, sino que en sus pares. Entre ellos, además, se da con fuerza la capacidad de ayudarse: el que estudia y surge puede apoyar al que se quedó atrás. Nos encontramos con grandes historias que aportan una buena cuota de esperanza sobre

nuestra juventud, aunque las cifras que manejan los expertos efectivamente no permiten estar tranquilos y cuestionan nuestra incapacidad de establecer líneas de apoyo más sólidas hacia los jóvenes socialmente vulnerables”.

Por ello, lo que se quiere transmitir al espectador es que “a la gente con una mirada poco reflexiva frente a la problemática juvenil, o a la que acepta muy fácilmente los estereotipos, esperamos que ‘Valientes’ le permita lograr una visión más completa y edificante. Esta es una realidad a la que muchas personas no van a tener acceso si no la mostramos. Solo los buenos modelos pueden verdaderamente estimular un ambiente adecuado para el desarrollo. Y, tras hacer este programa, podemos decirle a la sociedad que, aunque no lo sospeche, en la juventud marginal encontramos fortaleza física, creatividad e ideales. Si espacios como este en algo contribuyen a hacer ver esto, es posible ayudar a un acercamiento y estimular, aunque sea en algo, a eliminar los guetos sociales que tantas veces asoman entre nosotros”. **MSJ**

JÓVENES y VULNERABILIDAD

La vulnerabilidad de los jóvenes está asociada a diversas dimensiones: vital, institucional y de inserción social, cada una de las cuales tiene diferentes manifestaciones. El tema fue abordado por la psicóloga social Carmen Silva (CISOC—U. A. Hurtado) en la actividad de presentación del programa “Valientes”. Según expresó, cuando hay un contexto sociocultural y económico que la favorece, la “vulnerabilidad vital” puede revelarse en dudas y ambigüedades en sus opciones de vida; los jóvenes tienen incertidumbre del rol que asumirán y reconocen gran inquietud sobre el modo en que se insertarán socialmente.

Si la familia falla como lugar de acogida e instancia de transmisión de recursos personales o cuando el Estado tiene sesgos negativos hacia los jóvenes, hay “vulnerabilidad con una dimensión institucional”.

La mala calidad de la educación y la incorporación temprana al mundo del trabajo inciden en que haya “vulnerabilidad social”. Estos factores conspiran contra el capital humano y la movilidad social de los jóvenes. Según antecedentes del Sename y la OIT (2004), en Chile el 38,7% de los menores del grupo socioeconómico E se desempeñan laboralmente antes de los 15 años de edad. Y son 106 mil los jóvenes que trabajan en la calle o en condiciones inapropiadas.